

## **Instituto Pasteur de Montevideo**

El Instituto Pasteur de Montevideo (IPM) es parte de una extensa red global de instituciones de similar nombre que puede rastrear sus orígenes hasta la iniciativa de discípulos del biólogo y químico francés Louis Pasteur a fines del siglo XIX. Algunas de esas instituciones desaparecieron y otras ya no integran lo que desde 1988 se llama Red Internacional de Institutos Pasteur con centro en el instituto homónimo en París.

En el caso uruguayo, las primeras iniciativas en ese sentido datan de fines del siglo XX. Efectivamente, en 1996 el científico uruguayo Guillermo Dighiero, que revistaba como director del Departamento de Fisiopatología del Institut Pasteur de París (IP), planteó la idea ante las autoridades del mismo al discutirse la posibilidad de fundar una filial en América del Sur. Se conformó entonces un grupo de trabajo integrado por los decanos de las facultades de Ciencias y Medicina de la Universidad de la República, Mario Wschebor y Eduardo Touyá, y Ricardo Ehrlich, un científico de la Udelar que había hecho su posgrado en el IP. Esta primera iniciativa no prosperó porque el gobierno uruguayo encabezado por Julio María Sanguinetti no adhirió a la misma y alegó que no se encontraba en condiciones de asumir responsabilidades financieras.

Tres años más tarde, en una reunión realizada en la Udelar con la presencia del rector Rafael Guarga, el decano de la Facultad de Medicina Luis Calegari, el mencionado Dighiero y el asesor de la Presidencia de la República José Serrato, se sentaron las bases para el lanzamiento de la iniciativa. Durante todo 2000 se sucedieron los encuentros entre esos actores, así como con representantes del Ministerio de Relaciones Exteriores, el Ministerio de Salud Pública y la Embajada de Francia en Uruguay, entre otros, para dar forma al proyecto. A mediados de 2001 visitó el país una delegación del IP para definir las modalidades de cooperación. Luego de esa misión exploratoria, se tomaron medidas para programar actividades a nivel regional con participación de 49 instituciones académicas de Uruguay, Argentina, Brasil, Paraguay y Chile, tal como se especificó en el programa de cooperación científico-tecnológica entre América del Sur y el Instituto Pasteur de París

(AMSUD-PASTEUR). En los años siguientes, esta red dispuso la realización de cursos y puso en marcha tres programas científicos sobre problemas sanitarios de importancia regional (dengue, enfermedad de Chagas y fiebres hemorrágicas). Un primer informe del director del IP sobre estas actividades aconsejó la implantación en la región de una institución concebida en base al modelo del European Molecular Biology Laboratory.

Al finalizar este período de alianzas, consensos y convergencias entre actores muy diversos, con predominancia de redes e instituciones científicas, se inició otra etapa donde primaron las negociaciones diplomáticas dirigidas a buscar alternativas para financiar esos acuerdos básicos de cooperación en Uruguay. En medio de una situación económica complicada, el gobierno se aprestó a negociar con Francia a través de sus representantes diplomáticos en ese país. Contactos con autoridades nacionales francesas y directivos del IP lograron finalmente la asignación de unos cinco millones de euros como redireccionamiento de la deuda uruguaya en base a una larga tradición de cooperación financiera que incluía gestos similares de Uruguay para con Francia en las dos guerras mundiales. Concomitantemente, Dighiero y Ehrlich (para entonces decano de la Facultad de Ciencias de la Udelar) propusieron un plan concreto para la creación de un laboratorio de biología avanzada en el marco del acuerdo AMSUD-PASTEUR y elaboraron un presupuesto para la posible instalación del IPM en Montevideo.

Finalmente, en la simbólica fecha del 14 de julio de 2004, el parlamento uruguayo votó la ley de creación del nuevo instituto, incluyendo sus aspectos jurídicos y financieros. Se aprobó también la ley que autorizaba al Poder Ejecutivo y a la Udelar a constituir la fundación Institut Pasteur para gestionar el proyecto. En octubre del mismo año se firmó en París el acuerdo entre ambos gobiernos. El primer Consejo de Administración estaba integrado por Ehrlich como presidente, Michéle Boccoz como secretaria y Dighiero como director ejecutivo. La piedra fundamental se colocó en diciembre de 2004 en el predio donado por la Udelar (donde también se había establecido la Facultad de Ciencias) con la presencia del presidente Jorge Batlle. El IMP fue inaugurado casi dos años más tarde bajo el mandato de Tabaré Vázquez.

A partir de entonces el IPM se ha consolidado como un centro de investigación y formación y un laboratorio de referencia en biología, biomedicina y biotecnologías para el conjunto de los países de la región. Hasta el día de hoy las instituciones relevantes en su dirección así como en lo que hace a aportes financieros y de recursos humanos son los dos gobiernos, el IP, el Instituto de Investigaciones Biológicas Clemente Estable (IIBCE) y la Udelar. Al igual que otras instituciones como el Programa de

Desarrollo de Ciencias Básicas (PEDECIBA), la Agencia Nacional de Investigación e Innovación (ANII) y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conicyt), el IPM es una pieza fundamental del sistema nacional integrado de ciencia y tecnología que hoy existe en el país junto con las universidades públicas y privadas.

**Vania Markarian**

**Bibliografía y fuentes consultadas:**

Archivo Mario Wschebor, Archivo General de la Universidad de la República

Adriana Chiancone, "El Instituto Pasteur de Montevideo: Estrategias, negociaciones y prácticas de cooperación para la ciencia, la tecnología y la innovación, 1996-2004", en *Fondo Bicentenario José Pedro Barrán: Políticas científicas, tecnológicas y de innovación en el Uruguay contemporáneo, 1911-2011*. Montevideo: ANII, 2011.

Rafael Guarga, *Memoria del rectorado 1998-2006*. Montevideo: Udelar, 2008.